

Una estrategia concesiva: *Il n'en est pas moins malheureux*

AMALIA RODRÍGUEZ SOMOLINOS. U.C.M.

El objeto de este estudio es presentar una descripción semántica -argumentativa y polifónica- del conector concesivo *ne pas moins* en francés moderno. Esta descripción servirá a su vez para demostrar la operatividad de las nociones de topoi y de forma tópica que fundamentan la teoría de la argumentación en la lengua de J.C. Anscombe y O. Ducrot en su etapa más reciente.

El funcionamiento de *ne pas moins* presenta muchos puntos de contacto con el de *pour autant*. Presentaremos un estudio contrapuesto de ambos conectores, tomando como punto de partida el estudio de *pour autant* presentado en Anscombe (1983). *Ne pas moins* no ha sido prácticamente estudiado hasta la fecha, al menos desde el punto de vista de la semántica pragmática.

1. ARGUMENTACIÓN Y TOPOI

La teoría de la argumentación se opone a la visión tradicional de la lengua que separa los valores informativos de los valores argumentativos o pragmáticos. Según este enfoque tradicional, la función semántica primordial de las estructuras lingüísticas es la descripción de hechos. La lengua sería en primer lugar informativa, descriptiva.

J.C. Anscombe y O. Ducrot piensan que, si bien el lenguaje sirve para hablar de la realidad, su función primera es argumentativa. Este valor argu-

mentativo está inscrito para ellos en la lengua, en el significado de la frase en un nivel abstracto. De hecho su teoría ha ido evolucionando en sucesivas etapas. En líneas muy generales distinguiremos una primera etapa o forma "standard" de la teoría y una segunda etapa o forma reciente.

En la primera etapa consideran todavía que el significado de la frase conlleva una serie de indicaciones factuales que a su vez determinan el sentido del enunciado. Admiten pues la presencia en lengua de un elemento factual del que derivan, al menos parcialmente, los movimientos argumentativos. La originalidad de la teoría consiste en inscribir igualmente los valores argumentativos en la lengua. La presencia de operadores argumentativos en algunas frases impone una orientación concreta a los enunciados correspondientes.

En esta primera etapa consideran que una argumentación está compuesta por un argumento, orientado hacia una conclusión. Una concatenación entre un argumento A y una conclusión C constituye un único enunciado, dado que el segmento A se comprende solamente a partir del segmento C.

La teoría ha ido evolucionando desde hace unos diez años hacia el llamado argumentativismo radical, que constituye la segunda etapa o forma reciente.

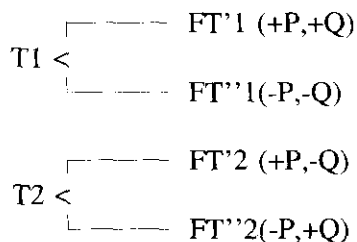
Aquí los valores informativos están ausentes del significado de la frase. Ducrot considera actualmente que no hay frases puramente informativas, que no hay un componente informativo en el significado de la frase. Los valores informativos se derivan de un componente más profundo puramente argumentativo. El encadenamiento discursivo que permite pasar del argumento a la conclusión se hace por medio de un principio argumentativo general llamado topos. El topos es un lugar común de tipo gradual, compartido por una comunidad lingüística, y que subyace a la argumentación.

En la etapa anterior de la teoría, el significado en lengua de los operadores argumentativos proporciona una serie de instrucciones sobre el funcionamiento argumentativo del enunciado. Los operadores indican cómo pasar del argumento a la conclusión. Autorizan o prohíben una serie de conclusiones a partir de un enunciado dado.

Ahora los predicados de la lengua convocan una serie de topoi, mediante los cuales la argumentación está ya inscrita en la frase de partida. La función de los operadores consiste en especificar la utilización que debe hacerse de los topoi. El conector determina el trayecto que debe seguirse, mediante el topos, para llegar desde el argumento a la conclusión. El topos es pues un intermediario entre el argumento y la conclusión, proporcionando además el marco ideológico en que se sitúa el enunciado.

El topos establece una relación entre dos predicados graduales, entre dos escalas. La característica más importante del topos es su carácter gradual. Como señala Anscombre (1989: 23): "A une sémantique vériconditionnelle binaire, nous opposons donc une sémantique argumentative scalaire. La base topique de la langue est formée de topoi graduels, qui sont de la forme (ou peuvent s'y ramener moyennant un jeu formel de négations): "Plus un objet O a la propriété P, plus un objet O' a la propriété P'".

Un mismo topos presenta dos formas tópicas (FT), dado que la escala puede recorrerse en dos direcciones distintas. Así a la forma (+P,+Q) corresponde su forma tópica recíproca (-P,-Q). Ambas pertenecen a un mismo topos, el topos directo, que llamaremos T1, que atribuye a las propiedades P y Q un recorrido en el mismo sentido, ya sea ascendente o descendente. A su vez este topos posee un topos inverso T2, que presenta también dos formas tópicas recíprocas: (+P,-Q) y (-P,+Q). T2 hace variar a P y Q en dos direcciones opuestas. Todo ello puede esquematizarse del siguiente modo:



Veamos un ejemplo que a su vez nos servirá más adelante para el estudio de *ne pas moins*. Como ha establecido Anscombre (1989), hay una estrecha relación entre los proverbios y los topoi. El proverbio "L'argent ne fait pas le bonheur" establece una relación escalar entre dos predicados, es decir que presenta, según la terminología de Anscombre, un esquema tópico (RICHESSSE, BONHEUR). Las mayúsculas indican aquí que se trata de términos metalingüísticos.

La mayor parte de los proverbios constituyen representaciones tópicas. Como señala Anscombre (1989: 29): "Nous parlerons [...] de représentation topique lorsque nous serons en présence d'une expression linguistique qui convoque une des formes topiques d'un schéma topique."

El proverbio en cuestión constituye una representación tópica compleja consistente en rechazar otra forma tópica. El proverbio se opone a la idea comúnmente aceptada de que el dinero procura la felicidad, que corresponde

a la forma tónica (+R,+H), es decir "Plus on est riche, plus on est heureux". El topos rechazado es aquí el topos directo T1.

En la última etapa de la teoría, las palabras de la lengua contienen topoi inscritos en su significado, en estructura profunda. Se trata de los llamados topoi léxicos. "Nous avons fait l'hypothèse générale qu'à tout item lexical est attaché un ensemble de schémas topiques, en particulier, aux items nominaux." (Anscombe, 1989: 47). "Le lexique n'est pas un recueil de constantes, mais à chaque item lexical est attaché un ensemble de schémas topiques. Les items lexicaux ne sont donc pas "isolés", mais reliés entre eux par le biais de ces schémas topiques. Il y a une structuration topique du lexique"(id. p.49).

Las palabras poseen topoi que están "prefigurados" en el significado de la palabra en lengua. Ello no quiere decir que el topos se convoque automáticamente, simplemente está disponible. Una palabra da lugar a una cadena de topoi, el primero de los cuales es el topos intrínseco. En el caso de *riche*, por ejemplo, sería una valoración positiva de la riqueza, que da lugar a una FT (+R, +V). A partir de ahí se produce una cadena de topoi extrínsecos que puede dar lugar a distintas formas tónicas, entre otras la FT (+R,+H) mencionada anteriormente.

La cuestión es muy compleja y no está aún enteramente resuelta. La distinción más importante está en que una frase reenvía a un conjunto de topoi graduales, que vienen dados por los elementos del léxico presentes en el enunciado. Son las llamadas "palabras llenas" las que convocan los topoi y formas tónicas. Los operadores, por su parte, imponen condiciones sobre las formas tónicas que deben convocarse. Por lo tanto, la descripción semántica de los operadores debe especificar los condicionamientos que imponen en cuanto a la utilización de los topoi en el discurso.

2. *NE PAS MOINS*

Para dar una descripción argumentativa de *ne pas moins* tomaremos como punto de partida, como hemos indicado anteriormente, el estudio de *pour autant* expuesto en Anscombe (1983).

La propiedad más evidente de *pour autant* es que es un operador de polaridad negativa, es decir que funciona únicamente en contextos negativos. Como expone Anscombe (1983), *pour autant* puede combinarse con una negación sintáctica o semántica, pero no con una negación léxica. En ningún caso funciona en contextos asertivos afirmativos. Precisa pues una negación sintáctica como *ne pas* o un contexto semánticamente negativo,

como la interrogación total, las frases hipotéticas, la combinación con *sans*, etc.

- (1) *Il est riche, il n'est pas heureux pour autant.*
 (2) *Il est riche, est-il heureux pour autant?*

Veamos la estructura semántica de los enunciados en que se inserta *pour autant*. En (1) tenemos dos oraciones p y q coorientadas argumentativamente, p *il est riche* y q *il est heureux*. *Pour autant*, como hemos visto, precisa de una negación sintáctica o semántica, y esta negación inversa la orientación argumentativa de q, que pasa a tener una orientación inversa a p. El funcionamiento es el mismo que el del *mais* argumentativo triangular, p es un argumento para una conclusión r que a su vez es igual a no-q. De hecho *pour autant* es compatible con *mais* argumentativo:

- (3) *Il est riche, mais il n'est pas heureux.*
 (4) *Il est riche, mais il n'est pas heureux pour autant.*

La estructura semántica de los enunciados en que aparece *pour autant* es la siguiente: p, (neg.+q) *pour autant*.

Por su parte, *ne pas moins* presenta en superficie una negación sintáctica, pero ésta no funciona como tal negación. *Ne pas moins* es en realidad una construcción fija de polaridad positiva, funciona únicamente en contextos afirmativos.

- (5) *Il est riche, il n'en est pas moins malheureux.*

(5) se analiza como p, q *ne pas moins*. P y q corresponden aquí respectivamente a *il est riche* e *il est malheureux*, presentan una orientación argumentativa inversa. *Ne pas moins* no funciona como una negación, no invierte la orientación argumentativa de la oración en que se inserta. *Ne pas moins* conserva la orientación de q, por lo que las dos oraciones p y q están orientadas en sentido inverso. Esto es fácilmente comprobable combinando el enunciado con *mais* argumentativo:

- (6) *Il est riche, mais il est malheureux.*
 (7) *Il est riche, mais il n'en est pas moins malheureux.*

Vemos que *ne pas moins* se inserta en una oración sintácticamente afirmativa cuya orientación argumentativa no altera. *Ne pas moins* es incompatible con la negación sintáctica. Tampoco parece compatible con la negación semántica.

(8) *Il est riche, en est-il moins malheureux?*

(9) *Il est riche, est-il pour autant moins malheureux?*

(10) *Travailler est important, mais il n'en faut pas moins s'amuser.*

(11) *Travailler est important, mais s'il en faut moins s'amuser, je préfère ne pas travailler autant.*

(12) * *Cette hypothèse est peu intéressante, mais je refuse de moins poursuivre l'expérience.*

Si en (5) eliminamos *ne pas* reemplazándolo por una interrogación, obtenemos (8). Este enunciado es aceptable, pero no corresponde a (5). En (8) no se trata ya del operador concesivo *ne pas moins*, sino del adverbio *moins*, viniendo marcada la anáfora y la concesión únicamente por *en*. Esto queda claro en (9) en que *pour autant*, que admite sin dificultad una negación semántica, funciona como operador concesivo junto al adverbio *moins*. Semánticamente, (5) y (8) no son equivalentes. Igual sucede si comparamos (10) y (11). En (11) hemos reemplazado *ne pas* por una construcción hipotética, es decir que *moins* queda situado en un contexto semánticamente negativo. Sin embargo, no se trata ya de *ne pas moins*, sino del adverbio *moins*. Esto explica la inaceptabilidad de (12), en que la negación semántica viene dada por el verbo *refuser*. El adverbio *moins*, dado su carácter gradual, no es compatible con un verbo como *poursuivre* que admite difícilmente una gradación.

Ne pas moins, al contrario que *pour autant*, sí admite fácilmente una negación léxica, como hemos visto en (5) en que se combina con *malheureux*.

Tanto *ne pas moins* como *pour autant* son operadores concesivos. Mediante *pour autant*, el locutor se opone a un enunciador que concluiría de p a q. *Pour autant* hace una referencia explícita al topos utilizado en su argumentación por el enunciador y cuya aplicación no es admitida por el locutor. Así en (1) el locutor se opone a un enunciador que utiliza *il est riche* como argumento para la conclusión *il est heureux*, mediante una forma tópica (+R, +H), "Plus on est riche, plus on est heureux". El locutor se opone a un enunciador que dice *Il est riche, donc il est heureux*, y concluye por su parte en sentido contrario, *il n'est pas heureux*.

Pour autant tenía en francés antiguo y medio un valor conclusivo, cercano a *donc*, que ha dejado paso en francés moderno a un valor concesivo. Como señala Ducrot (1984: 219): "*Pour autant* a la même valeur sémantique que *de ce fait*, *pour cette raison*, ou encore (si l'on veut prendre en considération la notion de degré liée à *autant*) *cela suffit à faire conclure*. *Pour autant* apparaît ainsi comme un connecteur de consécution (et non plus d'opposition), mais la conclusion qu'il introduit est celle d'un énonciateur auquel le locuteur s'oppose".

En realidad el locutor no rechaza el topos, sino su aplicación. El locutor concede validez al argumento *p* y al topos -ello forma parte de la estrategia concesiva-, pero se opone al movimiento conclusivo que va de *p* a *q* mediante la aplicación del topos. El locutor señala que *p* no es un argumento lo suficientemente fuerte para concluir *q*.

El análisis de Anscombe (1983: 58) va en este mismo sentido: "Dans son discours *X pour autant Y*, *L* attribue à l'énonciateur *E2* - celui qui argumente de *p* vers *r* - la mise en oeuvre d'un certain topos (+*P*,+*Q*), où *P* et *Q* sont des propriétés. Rappelons que la notation (+*P*,+*Q*) a pour signification que plus la propriété *P* est satisfaite, plus la propriété *Q* l'est [...]. Mais en outre - et c'est là toute l'originalité de *pour autant* - *L* déclare que le degré de *Q*-ité découlant du degré de *P*-ité lié à *P* est inférieur à celui qui est requis pour pouvoir conclure à *Q* [...]. *Q* ne saurait se déduire de *P*".

Este análisis de *pour autant* es aplicable en parte a *ne pas moins*, la estrategia concesiva utilizada por el locutor es similar para los dos operadores. Así en (5) el locutor se opone a un enunciador que utiliza *Pierre est riche* como un argumento para la conclusión *il est heureux*. La forma tópica aplicada es, como anteriormente, (+*R*,+*H*). El locutor concluye en sentido contrario: *il est malheureux*.

El locutor realiza una estrategia concesiva consistente en poner en escena varios enunciadores distintos. Utilizamos aquí la definición polifónica de la concesión presentada en Anscombe (1983) y (1985). Sea *L* el locutor de un discurso *X conector Y* en que *X* e *Y* son dos enunciados que expresan dos oraciones *p* y *q*, y *conector* es *pour autant* o *ne pas moins*. Diremos que *L* realiza una estrategia concesiva si pone en escena los seis enunciadores siguientes:

- 1) *E1* realiza el acto correspondiente a *p*.
- 2) *E2* realiza el acto de argumentar a partir de *p*, mediante una *FT*, hacia una cierta conclusión.
- 3) *E3* realiza el acto correspondiente a *q*.

- 4) E4 se opone a la argumentación de p hacia la conclusión. Es decir que se opone a la aplicación de la FT.
- 5) E5 está de acuerdo con la situación descrita en p, o que resulta de la realización del acto correspondiente a p.
- 6) E6 concluye en sentido inverso a la conclusión apoyada por E2.
- 7) L no se identifica con E2.
- 8) L se identifica con E3, E4, E5 y E6.

Al identificarse con E5, el locutor admite la validez del argumento p, así como de la forma tópica convocada por p. Por otra parte, L no se identifica con E2, es decir que rechaza la aplicación de esta misma forma tópica, que permitiría el movimiento conclusivo de p a la conclusión. Este mismo rechazo hace que L se identifique con E3 y E4. El locutor finalmente se identifica con E6, es decir que concluye en sentido inverso a la conclusión a la que apuntaba E2. La identificación de L con E1 no es obligatoria, razón por la que no la hemos mencionado. El autor del acto de aserción de p puede ser L u otra persona, cuyas palabras, en ese caso, son citadas por el locutor.

Tal y como está enunciada, esta estrategia concesiva es válida tanto para *pour autant* como para *ne pas moins*. Hay sin embargo una distinción importante que hemos obviado al no especificar la conclusión apoyada por E2. En el caso de *pour autant*, E2 presenta p como un argumento para la conclusión q, a lo que se opone el locutor, que concluye no-q. Por el contrario, el locutor de un enunciado con *ne pas moins* pone en escena un enunciador E2 que utiliza p como argumento para la conclusión no-q. El locutor se opone a este enunciador y saca la conclusión contraria q.

De ahí la disimetría de (1) y (13), enunciados en que los dos operadores se combinan con las mismas dos oraciones p y q. P: *Pierre est riche*, q: *il est heureux*.

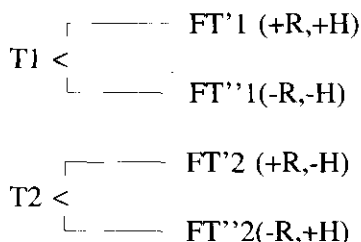
(1) *Pierre est riche, il n'est pas pour autant heureux.*

(13) *Pierre est riche, il n'en est pas moins heureux.*

Como hemos visto, en (1) *Pierre est riche* es un argumento para la conclusión *il est heureux*, concluyendo el locutor en sentido contrario *il n'est pas heureux*. En (13), la conclusión es inversa, *il est heureux*, dado que *ne pas moins* no constituye una negación. *Pierre est riche* es aquí un argumento para la conclusión no-q, *il est malheureux*. La forma tópica aplicada no es la misma que con *pour autant*. En (1) la FT era (+R,+H), mientras que en (13) se trata de (+R,-H), "Plus on est riche, moins on est heureux". No

se trata del mismo topoi, sino del topoi inverso, en que las dos gradaciones van en sentido contrario. A partir de las mismas oraciones, *pour autant* y *ne pas moins* aplican dos topoi inversos, llegando a conclusiones opuestas.

Recordemos aquí que estamos en presencia de un esquema tópico (RICHESSE, BONHEUR) que puede dar lugar a dos topoi, cada uno de ellos incluyendo además dos formas tópicas recíprocas. Llamaremos T1 al topoi directo y T2 al topoi inverso.



T1, bajo sus dos formas tópicas, es el topoi "doxal", corresponde a la idea más comúnmente admitida de que el dinero proporciona la felicidad. Como expusimos anteriormente, el topoi intrínseco de *riche* es una valoración positiva de la riqueza (+R,+V), a partir de ahí y mediante una cadena de topoi obtenemos el topoi extrínseco T1. T2, por su parte, es el topoi paradójico, es decir que se opone a la "doxa". A T2 corresponde el proverbio mencionado anteriormente "L'argent ne fait pas le bonheur" que rechaza en realidad el topoi directo T1. T2 presenta la riqueza como algo negativo, la riqueza no produce felicidad, lo que expresa de modo gradual FT'2 (+R,-H), "Plus on est riche, moins on est heureux". Estos dos topoi inversos pueden coexistir en una misma comunidad lingüística, e incluso un mismo individuo puede poseer y utilizar topoi contrarios. Los topoi son potencialidades argumentativas y el saber qué topoi están en uso en una colectividad dada es una cuestión ideológica que entra más bien dentro del campo de la sociología.

Volviendo a (1) y a (13), diremos pues que (1) convoca el topoi directo T1 aplicando FT'1 (+R,+H), mientras que (13) convoca el topoi inverso T2 bajo su forma tópica FT'2 (+R,-H).

En realidad, *pour autant* y *ne pas moins* no indican cual es el topoi que entra en juego en un enunciado dado. Los topoi vienen dados por la estructura sintáctica y léxica de la frase, entendiendo frase como estructura abstracta. Los topoi están inscritos en la lengua, a partir sobre todo de los elementos del léxico. Los operadores sólo especifican la utilización que

debe hacerse de los topoi cuando la frase se realiza en el discurso, determinan la estructura de las formas tópicas.

Pour autant y *ne pas moins* son compatibles con los dos topoi bajo cualquiera de sus cuatro formas tópicas. Veamos las distintas combinaciones a que puede dar lugar un mismo esquema tópico (RICHESSSE, BONHEUR). A continuación de cada uno de los enunciados indicamos cual es el topos utilizado por E2 y cuya aplicación rechaza el locutor.

(a) *Pierre est riche, il n'est pas pour autant heureux.*

FT'1: (+R,+H)

(b) *Pierre est riche, il n'est pas pour autant malheureux.*

FT'2: (+R,-H)

(c) *Pierre est pauvre, il n'est pas pour autant malheureux.*

FT''1: (-R,-H)

(d) *Pierre est pauvre, il n'est pas pour autant heureux.*

FT''2: (-R,+H)

Vemos que el topos no depende del operador, sino de p y q. *Ne pas moins* funciona de modo paralelo a *pour autant*, pero inverso. Como hemos visto antes, en un mismo contexto, la forma tópica convocada por *ne pas moins* corresponde a un topos distinto que la convocada por *pour autant*.

(e) *Pierre est riche, il n'en est pas moins heureux.*

FT'2: (+R,-H)

(f) *Pierre est riche, il n'en est pas moins malheureux.*

FT'1: (+R,+H)

(g) *Pierre est pauvre, il n'en est pas moins malheureux.*

FT''2: (-R,+H)

(h) *Pierre est pauvre, il n'en est pas moins heureux.*

FT''1: (-R,-H)

Así por ejemplo (a) y (e), que combinan las dos mismas oraciones p y q, mencionan respectivamente FT'1 y FT'2 correspondientes a los dos topoi inversos T1 y T2.

3. CONCLUSIÓN

Si *pour autant* es un operador de polaridad negativa, *ne pas moins* lo es de polaridad positiva. Por otra parte, la estructura semántica de los enunciados en que se insertan es distinta. Hemos visto que *pour autant* presenta una estructura de tipo p, (neg.+q) *pour autant*, frente a *ne pas moins* cuyos enunciados se analizan como p, q *ne pas moins*. Por otra parte, ambos conectores llevan a cabo una estrategia concesiva muy similar. El locutor pone en escena varios enunciadores que le permiten por una parte mencionar el argumento p y el topos y a la vez rechazar la aplicación del topos para concluir, en el caso de *pour autant*, de p a q. P no es un argumento suficiente para concluir de p a q. Ambos operadores ponen en relación mediante el topos dos predicados graduales, dos escalas. Las formas tópicas convocadas por los dos operadores en un mismo contexto lingüístico, es decir siendo p y q iguales, son inversas. *Pour autant* presenta p como un argumento para la conclusión q, mientras que *ne pas moins* presenta p como un argumento para no-q. En ambos casos el locutor concluye en sentido inverso.

Esto es lo que dirá la descripción en lengua de estos dos operadores. La naturaleza de los topoi y de las formas tópicas aplicadas viene dada por p y q, el operador indica únicamente cual debe ser la estructura de la forma tópica. La regla, en el caso de *ne pas moins* sería: El locutor de *ne pas moins*, aún admitiendo que p es un argumento para no-q, rechaza sacar esta conclusión al no considerar a p como un argumento lo suficientemente fuerte para la conclusión no-q. El locutor concluye q.

Nos es imposible decir que *pour autant*, en general, implica el uso de ciertos topoi y *ne pas moins* el uso de otros. Como nos es imposible definir cada uno de estos operadores, vistos como elementos de la lengua, por el tipo de topoi cuyo uso permiten o prohíben. La naturaleza de los topoi y de las formas tópicas convocados viene dada, como hemos dicho, por p y q. El operador conserva los topoi de los predicados con los que se combina.

Los enunciados con *pour autant* y *ne pas moins* sirven para apoyar siempre conclusiones opuestas, si el topos utilizado es el mismo. *Pour autant* y *ne pas moins* están en distribución complementaria, nunca son intercambiables en un mismo contexto, y si lo son, cambia el topos y cambia la orientación argumentativa del enunciado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- * ANSCOMBRE, J.C. (1983). "Pour autant, pourtant (et comment) à petites causes, grands effets", *Cahiers de linguistique française*, 5, pp. 37-83.
- * ANSCOMBRE, J.C. (1985). "Grammaire traditionnelle et grammaire argumentative de la concession", *Revue internationale de philosophie*, 39, 4, pp. 333-349.
- * ANSCOMBRE, J.C. (1989). "Théorie de l'argumentation, topoi et structuration discursive", *Revue québécoise de linguistique*, 18, 1, pp. 13-56.
- * ANSCOMBRE, J.C. (1991). "Dynamique du sens et scalarité" in A. Lempereur (ed.). *L'argumentation*. Lieja: Pierre Mardaga. pp. 123-146.
- * DUCROT, O. (1982). "Note sur l'argumentation et l'acte d'argumenter", *Cahiers de linguistique française*, 4, pp. 143-162.
- * DUCROT, O. (1983). "Opérateurs argumentatifs et visée argumentative", *Cahiers de linguistique française*, 5, pp. 7-36.
- * DUCROT, O. (1984). *Le dire et le dit*. Paris: Minuit.
- * DUCROT, O. (1988). "Topoi et formes topiques", *Bulletin d'études de linguistique française*, 22, Tokyo, pp. 1-14.